



TAPADURA

*ABE SP02*

## La Eterna Búsqueda



*"Del tiempo y el río"*, de Thomas Wolfe, es recordado por Miguel Artuche como una obra importante de su juventud.

Cuando a William Faulkner le preguntaron quién era el escritor más grande de su tiempo, no dudó en responder: "Thomas Wolfe. Después yo". Efectivamente, el creador de "Del tiempo y el río" ha sido catalogado como uno de los talentos mejor dotados de la literatura americana de entreguerras. También para Miguel Artuche, Premio Nacional de Literatura, Wolfe, y en especial esta obra, constituye una de las influencias más poderosas de su juventud.

La novela, de aproximadamente 1.500 páginas, llegó a manos del poeta chileno hacia 1950 a través de una antología de prosa y verso norteamericanos. En ella aparecía un capítulo de la creación posterior a "Del tiempo y el río", donde estaba contenido el problema que hasta ahora lo ocupaba: el tiempo. Esto es tratado por Wolfe a través de una visión nostálgica con la que revisa su vida pasada, transformándola en una máscara.

Tal fue el efecto que provocó la obra en Artuche, que en 1953 dedicó al escritor norteamericano el poema "Thomas Wolfe camina en Virginia" en su libro "Solitario, mira hacia la ausencia".

En palabras del caníbal Oliver Messiaen, Artuche encuentra la definición de su búsqueda: "El tiempo representa la imperfección del hombre, la pena de sufrir sobre la tierra, y la distancia que hay a la eterna paz del amor de Dios".

Como decía Wolfe, el tiempo es una fábula. No existe porque cada uno lo percibe de manera distinta, aunque este fijado en un periódico o en un libro. Hay miles de tiempos y uno con T mayúscula al cual nos referimos si tenemos que dejar en claro cuándo ocurrió una cosa. Sin embargo, hay otro tiempo que es del poema. Si uno un soneto de Quevedo del Siglo XVII, cuatrocientos años después encuentro por lo menos tres tiempos: aquél en que se escribió el soneto, el de Quevedo, el del poema y el mío".

En la poesía de Artuche predomina el tiempo encarnado en el ser humano como fuerza que desgasta y hace envejecer a los seres queridos. Y en Wolfe encuentra la metáfora río-tiempo-muerte, es decir, el tiempo que, como el río, avanza desde su nacimiento hasta su desaparición. Con ello pone de manifiesto un tipo de sino que pasa por las personas hasta llevárselas, por lo que surge la necesidad imperiosa de recuperar lo que se ha perdido. "La única forma de retener a las personas que

quisimos es a través de la memoria. Sólo en ella realmente no mueren, por lo tanto, el amor se transforma en recuerdo. Yo también trato de recuperar el tiempo como Wolfe, o como Proust en "En busca del tiempo perdido", o Virginia Woolf en "Las olas".

"Del tiempo y el río" fue escrita por Wolfe a su regreso de Europa en 1931. Decepcionado por el viaje, el novelista se dedicó a esta extensa obra durante tres años en un sótano de Brooklyn. Describe la atmósfera del París de los años 20 con gran fuerza metafórica y de evocación. Wolfe tenía ascendencia alemana y viajó a Europa a descubrir la tierra de sus antepasados. Allí se produjo una ruptura entre lo europeo y lo americano. Todo aquello que perdió es lo que describe en "Del tiempo y el río".

Tampoco queda al margen de su mirada el paisaje neoyorquino, de donde sacó la imagen del hombre moderno y de las grandes masas. Un texto eminentemente autobiográfico, ya que la acción a menudo es paralela a los grandes sucesos de la intensa vida de su autor. Todo cuento hacia era llevado a cabo con especial frenesí: sus personajes fueron siempre desmesurados y su pluma se instaló como crítica de su entorno en una mezcla de odio, horror y atracción insaciable.

Carolina Andonie Dracos.

## La eterna búsqueda [artículo] Carolina Andonie Dracos.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Andonie Dracos, Carolina

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

La eterna búsqueda [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile